

EVALUACIONES INTEGRATIVAS

SEMESTRE DECIMOPRIMERO – 2010.

PRIMERA UNIDAD – MODERADOR: LIC. GUTIÉRREZ. LUNES Y MARTES.

Evaluación: Viernes por la mañana.

CURSOS IMPLICADOS:

Tp 11: Teología y espiritualidad del Sacerdocio Común y Ministerial. Gutiérrez

Tp 5: Pastoral familiar y vocacional. Gutiérrez

Ep 4: Directorio Apostólico de la COMUNIÓN. Fundamentos Teológicos, perspectivas e implicaciones pastorales. Gutiérrez

Tp 18: Aspectos estructurales de la Celebración de los Sacramentos. Gutiérrez

TEMÁTICA DEL ENSAYO INTEGRADOR:

Tesis: El Evangelio nos plantea una visión radicalmente nueva de lo que es la religión. No se trata de un sistema piramidal ni dogmatista como los demás sistemas, incluido el dominante en la época de Jesús. El Evangelio de Jesús se fundamenta en la proclamación de que Dios es Padre amoroso que a todos sus hijos ama, les da una igualdad fundamental, por la efusión gratuita y misericordiosa del Espíritu Santo y les hace herederos de su Reino. Esta capacidad fundamental que se da a todos y que hace que cada uno pueda ofrecerse a sí mismo como don, agradable al Padre, hace que en algunos escritos del Nuevo Testamento se afirme que todos hemos sido constituidos en pueblo sacerdotal. Desde la igualdad fundamental entre todos en el Pueblo de Dios, por la efusión del Espíritu, es que hay que entender la diversidad de dones y carismas en la Iglesia y que la misma Iglesia tiene que estructurarse y cumplir su misión. El ministerio ordenado no puede ser comprendido como algo separado ni mucho menos que está encima del Pueblo de Dios. Instituido para servir al pueblo, solamente tiene eficacia y autenticidad en la medida en que se asuma y se ejerza con la actitud de humildad, de despojo, de respeto y de disponibilidad radicales que Jesús tuvo. La estructuración de la Iglesia y de su vida litúrgica serán auténticas y tendrán verdaderamente significado sacramental en la medida en la que involucren activa, participativa y creativamente a todo el Pueblo de Dios, reconocido como el depositario eficaz del sacerdocio de Cristo y de la presencia viva del Espíritu Santo. Esto implica el paso del concepto de uniformidad ritual, a la experiencia de unidad sacramental alcanzada a través de diversidad de expresiones. La familia cristiana, conciente de la capacidad que el Espíritu da a cada uno de sus miembros, también está llamada a renunciar a los modelos autoritarios, para abrirse a vivir el reconocimiento de la igualdad y de la libertad fundamental, de manera que cada uno de sus miembros se pueda reconocer como elegido por el Señor a vivir de una libre, creativa y responsable la misión particular que le ha sido confiada, para la edificación de todo el Pueblo de Dios. Reconociendo el desfase que existe entre cuanto se vive actualmente y los ideales que Cristo nos ha propuesto, en el Directorio de Apostolado, nuestra Comunión reconoce como su misión específica trabajar incansablemente para que, cuanto el Evangelio nos plantea se haga realidad en la vida de nuestras comunidades y entre todos los cristianos.

Desarrolle con argumentos suficientemente fundamentados en fuentes históricas o de otra índole, cada una de las afirmaciones que se encuentran en la tesis, ya sea para corroborarlas o para rebatirlas. A partir de su argumentación, saque las conclusiones pertinentes y formule un planteamiento en el que, con bases sólidas ratifique la tesis propuesta o presente una tesis alternativa.

SEGUNDA UNIDAD – MODERADOR: LIC. GUTIÉRREZ. MIÉRCOLES Y JUEVES.

Evaluación: Viernes por la mañana.

CURSOS IMPLICADOS:

Ep 2: Teología del Reino de Dios y la Nueva Creación. Gutiérrez

Tp 12: Psicología y atención pastoral. Gutiérrez

Ed 7: Teología de las Religiones y diálogo interreligioso. Gutiérrez

Ep 5: Reino de Dios, ecumenismo, diálogo interreligioso y promoción humana. Gutiérrez

Ea 3: Metodologías de diagnóstico de la realidad, planificación y evaluación. Gutiérrez

TEMÁTICA DEL ENSAYO INTEGRADOR:

Tesis: En Cristo el Reino de Dios ha llegado hasta nosotros y la Nueva Creación ha iniciado efectivamente. Por la fe somos capaces de reconocer que, más allá de la diversidad de formas de cultura, de idiosincrasia e incluso de creencias y de sistemas religiosos, es el mismo Espíritu de Cristo resucitado el que está presente y actúa en todo y en todos. La conciencia de la eficacia universal de la redención que Cristo realizó, de los alcances ilimitados del poder de su Espíritu Santo y, al mismo tiempo, del carácter limitado y relativo de todas las formas de conceptualización y de expresión de nuestra vivencia de fe y de nuestra relación con el Señor resucitado y con su Espíritu creador e iluminador, nos capacita para abrirnos al diálogo con todas las personas, instituciones y sistemas. Igualmente, desde esta conciencia reconocemos la exigencia de emprender, conjuntamente con otros hermanos, independientemente de su situación o sus creencias, toda clase de iniciativas que tiendan a lograr que el mundo y la relación entre los seres humanos reflejen en forma más clara la presencia del Reino y la realidad de la nueva creación. Esta conciencia también nos capacita a aceptar respetuosamente la diversidad de formas de vida y de maneras de concretizar la relación con Dios, aún cuando en muchas ocasiones no lleguemos a comprender y, sin juzgar a nadie, nos sintamos urgidos a compartir nuestros criterios y convicciones. Además, reconocemos que el Señor nos ha dado la capacidad de análisis y que a través de las ciencias podemos llegar a alcanzar consensos que, yendo más allá de las creencias y los prejuicios, creen plataformas que faciliten la unidad en la acción y la superación de situaciones de confrontación y desequilibrio. Por lo mismo, consideramos que el recurso a las diversas ramas de las ciencias humanas, especialmente la psicología, la sociología y las otras que nos ayuden a obtener una comprensión equilibrada e integral de las realidades personales y sociales, son una exigencia para planificar nuestra acción pastoral y para entablar el diálogo ecuménico e interreligioso que se concrete en gestos concretos de compromiso y acción conjunta para la manifestación del Reino de Dios entre nosotros.

Desarrolle con argumentos suficientemente fundamentados en fuentes históricas o de otra índole, cada una de las afirmaciones que se encuentran en la tesis, ya sea para corroborarlas o para rebatirlas. A partir de su argumentación, saque las conclusiones pertinentes y formule un planteamiento en el que, con bases sólidas ratifique la tesis propuesta o presente una tesis alternativa.